



COSTA ATLÁNTICA Y PACÍFICA



CAMPESINO DE LA COSTA ATLÁNTICA



Descendientes de esclavos, manumisos o cimarrones, muy próximos todavía a su ancestro africano, los que no fueron enganchados para trabajar en las haciendas ganaderas o de plantación azucarera, en los barcos mercantes, como braceros en los puertos, o en el servicio doméstico, buscaron un ambiente costanero que les permite gozar de la libertad y el ocio, con una escasa economía de subsistencia mediante la pesca y el aprovechamiento de plátanos y cocoteros de espontáneo crecimiento en la región. Es fácil para la alegría y en los

días de fiesta prolonga por horas interminables su contento en bailes que recuerdan el origen, la sensualidad y el frenesí de la tribu primitiva, estimulados por el ardor de la sangre y el licor. El pescador asiste a estas festividades vestido con un traje que corresponde a las siguientes prendas:

- Pantalón blanco, recogido atrás de la cintura.
- Camisa de pechera adornada y cuello alto, estilo militar, manga larga y puño cerrado.
- Pañuelo alrededor del cuello.
- Sombrero de concha de jovo.
- Mochila de colores.
- Sandalias o descalzo.
- Vaina viuda de machete al cinto.

BAILE DEL BULLERENGUE

Traje utilizado en la danza de iniciación para las jóvenes de color que llegan a la pubertad. Las figuras de esta danza son de una serena y cándida belleza, no obstante el intenso significado de su argumento: la niña que ha llegado a esta edad da a entender, en rasgos y movimientos que sabe bailar y que en ella existen las condiciones de acunar un niño. En la danza solamente intervienen jovencitas, siendo por esta razón notoria la ausencia de varones. El traje corresponde a la ropa interior de la adolescente. El vestido para la danza consta de las siguientes prendas:



- Vestido blanco con amplia falda hecho en tela de algodón y encajes.
- Blusa escotada sin mangas adornada con letines.

BAILE DEL MAPALÉ



El Mapalé, el Bullerengue y la Cumbia pertenecen a esa gran familia de géneros musicales y dancísticos de la Costa Atlántica, en el área de Cartagena y sus alrededores, cuyo fundamento es generalmente un motivo ritual, y cuyo poderoso sentido rítmico claramente manifiesta que está sustentado por el temperamento del morador negro.

El Mapalé lo baila la mujer ataviada con un traje que corresponde a:

- Una falda amplia de tela de algodón en boleros, de colores vivos.
- Blusa escotada sin mangas con boleros en el cuello.
- Va descalza y con adornos en oro.

BAILE DE LA CUMBIA

El vestido que ha caracterizado la indumentaria de la mujer del pueblo costeño, el preferido para el baile de la Cumbia, es de ascendencia hispánica en cuanto al estilo, dimensiones y materiales empleados. Originalmente cuando se realizaban en Cartagena las fiestas de los cabildos, la señora de la casa prestaba a alguna de sus esclavas un traje suyo traído de España que estaba de acuerdo con el clima, condiciones económicas y estilos europeos de entonces. El traje reemplaza transitoriamente el modesto de la esclava y era complementado con joyas y adornos para la cabeza; con él iba la negra a las danzas callejeras a competir con las otras esclavas ataviadas como



ella con el traje de sus señoras. Pasados los días de fiesta, el traje era recuperado por la señora. En esta forma competían no solamente las negras bailarinas, sino también las señoras a través de sus esclavas, sintiéndose como verdadera triunfadora la dueña de la esclava señalada como la mejor vestida, la mejor alhajada y la más experta danzante. El estilo del baile, el de la Cumbia surge originalmente con su uso de rito alrededor del fuego, elemento sagrado por excelencia, que mantiene su raíz en el simbólico haz de velas encendidas. Este traje requiere colores vivos propios de las fiestas populares y consta de las siguientes prendas:

- Amplia pollera de tela de algodón con aditamentos de boleros en la misma tela, rematados con letines.
- Blusa de manga larga y cuello alto. Está adornada con golás de letín en el cuello, borde de la almilla, las mangas y la cintura.
- Adorno de flores en la cabeza.
- Manojó de velas encendidas a manera de antorcha.

MUJER DEL ATLÁNTICO

Las ciudades del litoral Atlántico reciben su influencia del gran centro que es Cartagena de Indias, lugar desde el cual se desplazaron pobladores y costumbres, y sirvió siempre como punto de comparación para ser imitada por las poblaciones que continuaban bajo su dominio intelectual y social. La mujer del pueblo se mueve habitualmente en el campo doméstico y deriva sus actividades hacia pequeños comercios que ejerce en los mercados públicos, o sitios de concentración popular donde ofrece frutas, refrescos, viandas y mercaderías menores. La tendencia imitadora y la inclinación a darse aires de mejor clase, se refleja en la copia de los trajes que



llevan las señoras de alcurnia y en la conversación que asume formas de confianza y de abierta franqueza. El aporte negro configura tipos de esbeltez, de voluptuosos atractivos, que acentúan con el vestido que tiene las siguientes características:

- Deja desnudos los brazos y parte superior del torso, ciñe la cintura y releva las caderas con frondosas polleras de telas de vivos colores.
- Para salir usan un pequeño chal de algodón, de lana o de seda, que cruza sobre el pecho, dejando las puntas sueltas por la espalda.
- Se adorna con collares de oro, de coral o cuentas de vidrio; vistosos anillos, enormes zarcillos de oro.
- Usan peinetas en la cabeza.
- Nunca usan calzado.

CESAR FIESTA



En el Cesar se encuentran toda clase de climas, desde el helado, al norte de la Sierra Nevada, hasta los cálidos de las regiones del Magdalena. El propio valle del Cesar es más atemperado.

La influencia española se puede ver en los trajes ambientados en las tierras de los grandes propietarios rurales en el Valle de Upar y que hoy han revivido como atuendo cotidiano conservando mucho de sus características originales. El traje consta

de las siguientes prendas:

- Falda muy amplia en telas de algodón, preferentemente estampadas en morado, negro y blanco; va engalanada con plegados en encaje, lo mismo que la abertura y el borde de la blusa.
- El corte de ésta se ajusta al talle.
- Complementa el vestido un pañolón pequeño.
- Baletas o chinelas de lana negra.
- Medias de hilo de algodón color carne.
- Zarcillos casi siempre negros.

MUJER DEL CHOCÓ

A la llegada de los conquistadores españoles, las tribus primitivas tenían cierto tipo de organización social, que su existencia rudimentaria se desarrollaba con relativa facilidad, en la caza y pesca y el intercambio comercial que a través del Istmo efectuaban con otros pueblos del Caribe y Centroamérica, proveyéndolos de oro y veneno mortal para las flechas, el cual extraían por conocimiento de cierta especie de rana, exclusiva de la zona. Familias de blancos adelantaron la explotación aurífera con el aprovechamiento de mano de obra esclava que los traficantes negreros de Holanda y de Inglaterra de encargaban de proporcionar. La proliferación negra y el mulataje configuraron, con el tiempo, el tipo de habitante y los aportes culturales de las distintas razas se mezclaron también, dejando rastros que



permiten identificar su origen, ya sea africano, vernáculo o peninsular. El traje de la mujer chocoana, inicialmente fue muy pobre como correspondía a su condición de raza y de trabajo esclavista en el laboreo de las minas de aluvión. En ocasiones especiales y siguiendo una costumbre generalizada en la costa del pacífico, imitó para sus fiestas los trajes de estilo europeo que veían en sus patronas. El traje consta de las siguientes prendas:

- Trajes de faldas amplias, largas casi hasta el tobillo, realizadas en telas de algodón estampadas con llamativos colores y motivos.
- Las blusas, también en géneros de algodón escotadas y sin mangas para soportar los fuertes calores húmedos del ambiente chocoano.
- Muchas veces para protegerse del sol, mosquitos, etc., han usado blusas de manga larga, con cuello alto, ajustadas al cuerpo y adornadas con encajes y letines alrededor del cuello, las mangas y la cintura.
- La mujer va con el pie al suelo.

Investigación

Edith Jiménez de Muñoz

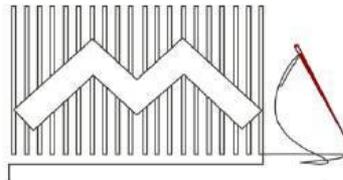
Cecilia Iregui de Holguín

Fotografías

Alberto Sánchez – Fotógrafo Museo Nacional

Bibliografía

Trajes Regionales de Colombia – Corporación Ballet de Colombia
Editado e impreso por Litografía ARCO.



Museo de Trajes



Fundación
Universidad de América

Bogotá – Colombia